



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

✓
La evaluación del aprendizaje
en la escuela
primaria.



CARMEN ISABEL LOPEZ DELGADO

Monterrey, N.L., 1988.



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

✓
La evaluación del aprendizaje
en la escuela
primaria.

CARMEN ISABEL LOPEZ DELGADO

Tesina presentada para obtener el
título de Licenciado en
Educación Primaria.

Monterrey, N.L., 1988.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 4 de Junio de 1988.


C. PROFR.(A)
CARMEN ISABEL LOPEZ DELGADO
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su -- trabajo, intitulado: "LA EVALUACION DEL APRENDIZAJE EN LA ESCUELA PRIMARIA", --

opción TESINA modalidad ENSAYO -
a propuesta del asesor C. Profr.(a) MANUEL GERARDO PADILLA VAZQUEZ , manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente,


PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación NACIONAL
de la Unidad 191 Monterrey D SEAD
191 MONTERREY

A Yónathan y Lorena

A mis padres por

su gran apoyo.

INDICE

	Página
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. IMPORTANCIA DE LA EVALUACION EN LA ESCUELA PRIMARIA	4
III. FUNDAMENTOS DE LA EVALUACION	7
A. Fundamentación legal	7
B. Fundamentación psicológica	8
C. Fundamentación pedagógica	11
IV. GENERALIDADES DE EVALUACION	13
A. Antecedentes de la evaluación y el proceso de enseñanza-aprendizaje	13
B. Conceptos de evaluación y aprendizaje	14
C. Tipos de evaluación	17
D. Diferencia entre prueba, medición, acreditación y evaluación	19
V. FUNCION DE LA EVALUACION	22
VI. MEDIOS E INSTRUMENTOS AUXILIARES PARA LA EVALUACION	26
A. La evaluación del área cognoscitiva	27
B. La evaluación de las áreas afectiva y psicomotora	33
VII. EVALUACION EN LA ESCUELA PRIMARIA	36
A. Primero y Segundo Grados	37
B. Tercero y Sexto Grado	41

	Página
VIII. ELABORACION DE PRUEBAS OBJETIVAS	44
A. Planeación de una prueba objetiva	45
B. Recomendaciones generales acerca de las pruebas	46
IX. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	49
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

El presente trabajo pretende hacer notar la importancia de la evaluación del aprendizaje adquirido en la escuela, como un punto de partida para tomar conciencia de la eficacia cuantitativa y cualitativa de la enseñanza escolar; ya que si el fin primordial del proceso educativo es la formación del educando en todos los aspectos de su personalidad (como lo menciona el Art. 20 de la Ley Federal de Educación) necesitamos conocer en qué medida y con qué calidad lo estamos formando. Sólo conociendo donde estamos podemos trazar rutas para corregir caminos equivocados, para llegar más lejos y alcanzar nuevas y más elevadas metas.

Desafortunadamente la evaluación en la escuela primaria se centra casi exclusivamente en la aplicación de pruebas o exámenes-escritos que el maestro elabora o le son proporcionados por la administración. Debemos tomar en cuenta que evaluar es más que aplicar pruebas y calificarlas, el presente trabajo trata de mostrar como la evaluación está presente en todo el proceso enseñanza-aprendizaje, desde la planeación de las tareas docentes hasta la acreditación del alumno y la formulación de nuevas estrategias y políticas educativas.

En base a la metodología de la investigación documental se realizó este trabajo de tesina (modalidad ensayo). La recolección del material por medio de fichas de trabajo (paráfrasis, sín---

tesis, resúmen) facilita el manejo de la información obtenida - tanto de fuentes documentales como de los conocimientos derivados de la práctica docente.

Se planteará en él la gran importancia que reviste la evaluación dentro de la escuela primaria; se analizarán los fundamentos de la evaluación; que beneficios aporta al maestro, al alumno y a la administración escolar; por qué es necesario llevarla a cabo, cuál es su fundamentación legal, psicológica y pedagógica.

Posteriormente se tratará de clarificar el concepto de evaluación diferenciándolo de los términos medición y prueba; para entender que la evaluación es un proceso totalmente integrado a la enseñanza y elemento esencial para la toma de decisiones didácticas. En otro capítulo se mencionarán las funciones que cumple la evaluación en el proceso enseñanza-aprendizaje y su repercusión en la escuela primaria. Podemos evaluar no sólo el aprendizaje de tipo cognoscitivo sino que las áreas afectiva y psicomotora también son susceptibles de evaluación y para evaluar cada una de estas áreas se han diseñado distintos medios e instrumentos para hacerlo, de esto trata otro capítulo del trabajo.

No todos los instrumentos de evaluación pueden ser usados indistintamente en los seis grados de la escuela primaria por lo que dedicaremos un capítulo a mostrar que instrumentos son más reco

mendables para cada grado escolar. La última parte del trabajo menciona algunas directrices de utilidad para la elaboración de pruebas objetivas con un mayor grado de validez, confiabilidad y economía; ya que estas son el instrumento de evaluación que - en mayor medida es requerido por los maestros.

II. IMPORTANCIA DE LA EVALUACION EN LA ESCUELA PRIMARIA

En la educación primaria los planes y programas de estudio son proporcionados por la SEP. En ellos se presentan los contenidos que se trataran en la enseñanza, los planes de estudio organizan las asignaturas. En primero y segundo grado se integran y correlacionan las distintas asignaturas en centros de interés (programas integrados) y de tercero a sexto grado se trabaja ca da materia por separado. En los programas se organizan los contenidos de cada asignatura, en los programas vigentes los conte nidos están organizados y presentados por objetivos de aprendizaje. En cada materia se señala al maestro cuales son los objetivos generales de grado, los objetivos particulares para cada unidad y los objetivos específicos que permiten alcanzar los particulares y a los que se llega como resultado de la realización de las actividades de aprendizaje.

En un programa por objetivos la evaluación es muy importante -- pues ella nos permite conocer si los objetivos han sido alcanza dos. La evaluación es un proceso inseparable dentro de la educa ción pues cuando medimos y juzgamos el rendimiento alcanzado -- por nuestros alumnos estamos evaluando todo el sistema de enseñanza. Al evaluar, evaluamos también al maestro, a los conteni dos y métodos utilizados e incluso la eficacia de los instrumen tos de evaluación que utilizamos.

La evaluación en la escuela primaria debe llevarse a cabo desde el inicio del ciclo escolar para precisar que nivel de conocimientos tienen los alumnos que recibimos y así planear y dirigir las experiencias de aprendizaje tomando en cuenta no sólo los objetivos que queremos lograr en el grado sino también las características de nuestros alumnos.

En la escuela primaria los fallos en la evaluación pueden provocar serios trastornos en el desarrollo del proceso de aprendizaje ya que el abuso de las evaluaciones y el manejo coercitivo de las calificaciones puede provocar en los alumnos rechazo hacia los contenidos, rebeldía y descontento por la presión a que son sometidos al amenazarlos con malas notas. La injusticia en las evaluaciones o la ausencia de ellas elimina en quienes estudian y trabajan en la escuela la motivación para hacerlo, ya no se les refuerza y estimula; las pruebas mal construidas y la superficialidad en las evaluaciones origina frustración e indiferencia hacia el estudio.

En la escuela primaria la evaluación está siempre presente, en todas las áreas de aprendizaje, desde la planeación de las labores docentes que deben basarse en una evaluación diagnóstica -- que nos clarifique el punto de partida. La evaluación es importante para todos los involucrados en el proceso educativo, para los alumnos porque les permite conocer sus logros y sus fallos y si es bien manejada por el maestro los estimula a superarse, emulando a sus compañeros más aventajados; es importante para -

el maestro porque gracias a ella puede conocer la efectividad de las estrategias educativas que llevo a cabo, para así perfeccionarlas o modificarlas según el caso, le permite saber si puede seguir adelante con el programa, reafirmar o retomar algún tema de nuevo o si debe programar algunos temas extras o actividades adicionales para disipar dudas, etc.

La evaluación no es importante sólo para asignar calificaciones, si bien sirve como base para calificar o acreditar a los alumnos. La evaluación va mas allá de la calificación, está presente en todo el proceso para rectificar rumbos y evitar desviaciones en él. No basta saber que el promedio del grupo es ocho, la evaluación nos debe decir que falló para el total cumplimiento de los objetivos por la totalidad del grupo, en que contenidos se tuvo más dificultad, que objetivo fue logrado totalmente por el grupo, etc.

Debemos mencionar que sí "la evaluación suministra datos capaces de conducir, cuando es necesario, al reajuste del proceso enseñanza-aprendizaje para que él mismo resulte útil y eficiente para el educando". (1) Debemos poner especial cuidado en nuestros juicios pues la evaluación que hacemos de nuestros alumnos tiene una gran influencia en sus vidas, por eso no debemos juzgarlos con ligereza, debemos ser precisos y objetivos en las evaluaciones y así seremos más eficaces en dirigir su aprendizaje.

III. FUNDAMENTOS DE LA EVALUACION

A. Fundamentación legal

Mejorar la educación que el pueblo recibía fue uno de los problemas que encontraron los insurgentes y en el que pensaban aún antes de conseguir la independencia política. Desde entonces -- los gobiernos mexicanos se han preocupado, cada cual a su modo, unos más, otros menos, del desarrollo del Sistema Educativo Nacional.

La mayoría de las veces sus esfuerzos se han encaminado hacia -- el sector de más cobertura y que se ha considerado prioritario, el de la educación primaria. Cada sociedad formula sus fines -- educativos de acuerdo a sus circunstancias y necesidades. La -- educación en México conforme al Artículo 3º de la Constitución Mexicana "tenderá a desarrollar armonicamente todas las facultades del ser humano y fomentar en él, a su vez, el amor a la Patria y la conciencia de solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia..." (2) y tendrá entre otras, las -- siguientes características: laica, democrática y nacionalista.

Actualmente el Sistema Educativo Nacional funciona con los siguientes elementos: los educandos y los educadores; los planes, programas y métodos educativos; los establecimientos que imparten educación; los libros de texto, etc.

En el transcurso de su evolución histórica, el sistema de educación primaria creció y se expandió hasta lograr según el informe oficial, en el año de 1980 cubrir las necesidades de la totalidad de la población de seis a catorce años. Pero esto no es suficiente, no basta con que haya escuelas y maestros para todos los niños; es necesario que la educación que éstos reciban sea eficiente y logre cumplir con los objetivos que se marcan para este nivel.

El contenido de la educación está definido en los planes y programas de estudio: en ellos "se establecerán los objetivos específicos del aprendizaje: ..., y se establecerán los procedimientos para evaluar si los educandos han logrado dichos objetivos" (3) tal como lo señala el Artículo 46 de la Ley Federal de Educación.

También en esta Ley se contempla, justifica y fundamenta la evaluación dentro del Sistema Educativo Nacional en el Artículo 47 que menciona:

"La evaluación educativa será periódica, comprenderá la medición de los conocimientos de los educandos en lo individual y determinará si los planes y programas responden a la evolución histórico-social del país y a las necesidades nacionales y regionales". (4)

B. Fundamentación psicológica

Cuando en la práctica docente se habla sobre la evaluación del-

aprendizaje es común que se le conciba desde el punto de vista de la concepción instrumentalista de la evaluación en el que importa solo evaluar los resultados del proceso. Si vemos esta noción de evaluación se puede presentar en tres pasos:

- 1o. Definir exactamente que hay que medir.
- 2o. Seleccionar las operaciones a través de las cuales ese - - aprendizaje puede manifestarse.
- 3o. Establecer procedimientos para traducir las observaciones - a enunciados de grado.

Esta propuesta más que de evaluación es de medición y se fundamenta en la psicología conductista, la cual también propone la programación por objetivos. Según esta teoría lo que debe hacer el maestro si quiere evaluar es:

- 1o. Buscar y definir las metas u objetivos.
- 2o. Traducir las metas a indicadores medibles.
- 3o. Efectuar las mediciones.
- 4o. Comparar los datos de las mediciones con los criterios de - realización de las metas.

De acuerdo a la corriente conductista la evaluación es un reforzador del aprendizaje. Así, se considera el aprendizaje como un resultado, como un logro; que a su vez estimula al alumno a seguir aprendiendo para obtener éxito, ya sea en un examen o en - interrogatorios que haga el maestro. Con la evaluación se muestra al alumno que tanto aprendió, le permite probar su aprendizaje y ser reforzado por el maestro.

Es bueno para el alumno saber que ha tenido éxito o algo de éxito en las tareas que se le encomiendan, pero si un alumno fracasa en las evaluaciones, repetidas veces, se corre el riesgo de que le tome animadversión a la escuela o a las materias en que tiene dificultad.

Hay que tomar en cuenta que los niños inseguros recuerdan más los fracasos que han tenido que los éxitos. En cambio, los niños que están seguros de su capacidad recuerdan mejor aquello que han hecho bien, minimizando y superando sus errores. De esta manera, como nos dice la psicología del niño escolar "debe procurarse despertar lo antes posible en el niño el gusto por el aprendizaje y el interés en incrementar su rendimiento". (5)

La psicología conductista recomienda que los maestros debemos ocuparnos de mostrarle al niño sus progresos, que vea que sus esfuerzos han tenido éxito. Thorndike llama a esto postefecto positivo, cuando una acción del niño trae como resultado algunas recompensas (material o moral) que le satisface. Si el niño tiene éxito en un examen y obtiene un 10 esto lo estimulará a seguir estudiando y aumentará su rendimiento; en el caso de que el niño no aprobara y el maestro y sus padres lo reprendieran esto sería un postefecto de carácter negativo.

"Investigaciones recientes han podido demostrar que en el rendimiento del aprendizaje pueden influir favorablemente no solo los postefectos de signo positivo sino también los de signo ne-

gativo. Lo decisivo es que en el aprendizaje se produzca un --
postefecto". (6)

No hay que ignorar el trabajo del alumno, hay que reconocer, pa
ra así reforzar, sus éxitos y comportamientos positivos sólo en
segundo término hay que criticar o reprender por cometer erro--
res y hay que hacerlo de manera objetiva y comprensiva. Lo que
nunca debemos hacer es ignorar o no tomar en cuenta el trabajo--
del alumno por poco que sea.

C. Fundamentación pedagógica

La mayor influencia de la evaluación en el ámbito educativo sur
gió en los años setenta con la introducción de la tecnología --
educativa. La tecnología educativa tiene un concepto de la eva-
luación centrado en la corroboración, corrección e interpreta--
ción de resultados para tomar decisiones de diferente naturale-
za.

La evaluación es una actividad inherente al proceso didáctico.-
La evaluación, su concepción y la manera de llevarla a cabo de-
penden en gran medida, por no decir totalmente, del concepto de
aprendizaje que se acepte como válido, ya que este concepto de-
termina tanto la fundamentación como la instrumentación de la -
evaluación.

Si el conductismo, que es la corriente psicológica que fundamen
to inicialmente la evaluación, considera que aprender es modifi

car la conducta, entonces el papel del maestro es propiciar los estímulos necesarios para que el alumno logre los cambios de conducta que señalan los objetivos. Dentro de este marco, la tecnología educativa nos señala a la evaluación como uno de los tres elementos del proceso enseñanza-aprendizaje que son: planeación, ejecución y evaluación.

Se planea para ejecutar, y lo que se ejecuta o realiza se evalúa para ver el nivel de logro de las metas; si este nivel es bajo se vuelven a realizar las acciones para tratar de lograrlas o se crean nuevas alternativas. "Sin evaluación es imposible la retroalimentación. Sin retroalimentación, no puede tenerse una idea precisa de los resultados alcanzados.... tampoco es posible una mejoría sistemática en el aprendizaje". (7)

La evaluación es el medio de que nos valemos para saber si la enseñanza ha sido eficaz. Hay que reconocer la interdependencia no sólo de la enseñanza y el aprendizaje, sino también del trionomio enseñanza-aprendizaje-evaluación; ya que, como voy a darme cuenta que hubo aprendizaje y por ende enseñanza si no hay una evaluación que me lo demuestre.

IV. GENERALIDADES DE LA EVALUACION

A. Antecedentes de la evaluación y el proceso de enseñanza-aprendizaje

De la Asamblea Nacional Plenaria de Chetumal celebrada en agosto de 1974 surgió el nombre con que se ha denominado al proceso educativo. Se habla hoy de un proceso de "enseñanza-aprendizaje", proceso que debe llegar a los tres campos de la personalidad: el cognoscitivo, el afectivo y el psicomotor. El maestro no debe ser simplemente un informador, la escuela primaria debe ser eminentemente formativa, hoy el niño debe aprender a aprender; este no es sólo trabajo y responsabilidad de maestros y alumnos, sino de toda la comunidad. El proceso E-A (*) consta de tres etapas o momentos: planeación, realización y evaluación.

La planeación es la base del proceso, hay que determinar que metas u objetivos quiero lograr y marcarnos ciertas pautas a seguir para alcanzarlos. Este es el primer momento del proceso E-A, la planeación también se evalúa, se corrige o rectifica para que éste acorde a la institución o grupo en el que la desarrollaremos.

La realización es la puesta en práctica de la planeación, es el tratar de alcanzar los objetivos, al realizar, ejecutar las actividades necesarias para lograrlos. Estas actividades pueden -

(*) en lo sucesivo cuando se mencione "A-E" se estará hablando del proceso de enseñanza-aprendizaje.

ser de tipo individual o grupal. La realización va siendo ajustada a la realidad del grupo mediante la evaluación, de esta manera el maestro va comprobando la utilidad de las actividades.

La evaluación es el tercer momento del proceso E-A, en ella -- constatamos si los alumnos han alcanzado los objetivos. Cuando-- decimos que es el tercer momento, lo hacemos no en el sentido -- cronológico, la evaluación está presente en todo el proceso. -- Planeamos, realizamos y evaluamos para volver a planear, realizar y evaluar es una cadena en que los tres momentos se interrelacionan, no es un proceso seriado. La planeación y la evaluación son los soportes de la realización.

B. Conceptos de evaluación y aprendizaje

La palabra evaluación surge del término valoración. Valoración y valuación son sinónimos derivados del vocablo latino valor-valoris, que sirve para denotar el grado de aptitud o utilidad de las cosas para satisfacer necesidades. Por evaluar entendemos la acción de juzgar, de inferir juicios a partir de cierta información. Estos juicios pueden ser: simples o elaborados, objetivos o subjetivos, particulares o generales. En toda evaluación intervienen cuando menos dos elementos: un objeto a evaluar y un criterio de valoración.

Podemos evaluar usando diferentes criterios, el problema de elaborar un concepto de evaluación dentro de la enseñanza radica --

en el concepto de aprendizaje del que se parte. Entendamos al aprendizaje no como el resultado de, sino como un proceso orientado hacia ciertas metas. El aprendizaje consiste en una serie de acciones que involucran la totalidad de la persona, acciones que pueden ser simbólicas, manuales, etc.

"Una persona aprende cuando se plantea dudas, formula hipótesis, retrocede ante ciertos obstáculos, arriba a conclusiones parciales, siente temor a lo desconocido, manipula objetos, verifica en una práctica sus conclusiones, etc.... Es decir, cuando se producen modificaciones: reestructuraciones en su conducta". (8)

También hay que considerar el concepto de conducta, entendemos que la conducta humana es molar, total, el ser humano se expresa como un todo, y no es posible captar totalmente el aprendizaje en base a una conducta, aún y cuando el aprendizaje se puede objetivar y manifestar externamente. El maestro al evaluar "es necesario que conciba al alumno como una totalidad, que entienda al aprendizaje como proceso y sobre todo, que parta del reconocimiento de la complejidad del ser humano". (9)

La evaluación del aprendizaje es un proceso permanente, integral, consubstancial de la función educativa. Va encaminado a conocer, retroalimentar y mejorar el funcionamiento del sistema educativo. En la evaluación se estudia el proceso de enseñanza-aprendizaje para de esta manera considerar los aspectos sobresalientes y favorables para el proceso y los obstáculos a los que hay que enfrentarse. Al evaluar el proceso de aprendizaje elaboramos juicios sobre el desempeño del alumno dentro de la expe--

riencia grupal del salón de clase, y dentro de esta experiencia ocurren fenómenos objetivos y subjetivos que dan lugar a la formación de conocimientos de los alumnos.

La evaluación es un proceso continuo dentro de la enseñanza y se lleva a cabo de múltiples maneras; incluso a través de una simple mirada, de gestos o contactos. El problema es el de dar objetividad a la evaluación, es importante que la evaluación -- permita una comunicación auténtica entre quien evalúa y quien es evaluado; que ambos puedan comprender el lenguaje de la evaluación, su significado. Hay que valorar la realidad sin tergiversarla. Cualesquiera que sean los instrumentos que usemos para evaluar al escolar debemos revestir a la evaluación de objetividad, superar la subjetividad y el empirismo; lo cual si bien es un problema, puede superarse si hacemos uno de procedimientos que nos guíen y apoyen para lograrlo. Un procedimiento que puede ayudarnos es el propuesto por Fernando Carreño:

1. Delimitar el área de aprendizaje que se va a evaluar.
2. Explorar el aprendizaje realizando interrogatorios, pruebas, etc.
3. Hacer objetivos los resultados y organizarlos.
4. Valorar los resultados.
5. Interpretar y derivar hipótesis en cuanto al porque de los resultados.
6. Proponer medidas para replantear el proceso de enseñanza-aprendizaje buscando mejorar los resultados.

En fin aceptaremos la evaluación del aprendizaje como: "conjunto de operaciones que tiene por objeto determinar y valorar los logros alcanzados por los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje con respecto a los objetivos planteados en los programas de estudio". (10)

C. Tipos de evaluación

Algunos autores como Imideo Nerici y Fernando Carreño han propuesto una clasificación de la evaluación. Ambas clasificaciones son muy semejantes y sólo difieren en pequeños detalles como veremos a continuación. Nerici menciona tres tipos de evaluación: Informativa (que puede ser de diagnóstico o de pronóstico), continúa y evaluación propiamente dicha.

La evaluación informativa se lleva a cabo al iniciar el proceso de enseñanza, y nos proporciona información sobre la realidad del alumno. Gracias a ella el maestro conoce con que bases se encuentra el alumno al iniciar una lección o un curso. En la evaluación de tipo diagnóstico se detectan los puntos fuertes y débiles de un alumno y se diagnostican sus dificultades específicas; mientras que en la de pronóstico se conocen las posibilidades del alumno de tener éxito en ciertos cursos u objetivos. La evaluación continua se realiza durante todo el proceso para verificar si se desarrolla según lo planeado y de no ser así corregir las fallas oportunamente. Nerici llama evaluación propiamente dicha, a la valoración de los resultados obtenidos des---

pues del desarrollo de un tema o curso, es ver lo que realmente se aprendió.

Por su parte Carreño clasifica a la evaluación en tres tipos: - Diagnóstica, Formativa y Sumaria. En la evaluación diagnóstica juzgamos de entemano lo que ocurrirá durante el hecho educativo con el propósito de tomar las decisiones pertinentes, evitando fórmulas y caminos inadecuados. Se realiza para identificar la realidad de los alumnos al inicio del hecho educativo. Se puede realizar de preferencia a través de pruebas estructuradas sirviendo los resultados para adecuar los elementos del proceso tomando en cuenta las condiciones iniciales.

En la evaluación formativa realizamos actividades probatorias y apreciaciones mediante las cuales juzgamos y controlamos el avance del proceso, para tomar decisiones y buscar alternativas de acción según se avanza en el proceso. Esto nos permite dosificar y regular el ritmo de enseñanza, retroalimentar, enfatizar lo importante e informar del nivel de logro durante el hecho educativo: lo cuál podemos hacer mediante pruebas informales.

Durante la evaluación sumaria medimos y juzgamos el aprendizaje con el fin de certificarlo, clasificarlo, etc.. De esta manera asignamos calificaciones en relación a la proporción de objetivos logrados, localizando el nivel individual de logro al final del hecho educativo mediante pruebas objetivas, convirtiendo --

las puntuaciones y valoraciones a calificaciones para los alumnos.

Por último hay que mencionar la autoevaluación, que es una evaluación realizada por el mismo educando para llegar a apreciar los resultados alcanzados por él mismo en el proceso. De esta manera el alumno reflexiona sobre sí mismo, toma conciencia de su realidad como estudiante, de su participación, dedicación y organización en el trabajo, toma conciencia de sus puntos fuertes y puede motivarse para superarse. La autoevaluación puede comenzar desde los primeros grados de la educación primaria, al principio refiriéndose a formas muy simples de comportamientos para irse realizando en otros aspectos más complejos posteriormente.

D. Diferencia entre prueba, medición, acreditación y evaluación

En Cuando tratamos el tema de evaluación hay algunos términos que son muy importantes y que en algunas ocasiones se confunden, es como estos términos son: prueba, medición, acreditación y evaluación; - distingamos cada uno de ellos. Debemos decir que el concepto -- más amplio y que abarca a todos los demás es el concepto de eva luación y el concepto de prueba es el más limitado. Prueba es - una serie de cuestiones o problemas que el alumno debe resolver. Según las respuestas que dé se obtiene una puntuación o medida- acerca del tema del que se trataban las preguntas. Evaluar no - es sólo poner pruebas a nuestros alumnos, revisarlas y califi--

carlas; cuando hacemos esto no estamos realmente evaluando, estamos midiendo el aprovechamiento.

La medición es un acto que cuantifica lo que el alumno sabe, la medición abarca más que poner pruebas, ya que podemos usar otros instrumentos para obtener información sobre el aprovechamiento. Cuando medimos conocemos cuánto sabe el alumno y le podemos dar una puntuación según sus resultados en la medición. Podemos ponerle una calificación mediante símbolos (numéricos o literales) que nos dicen el monto de lo aprendido: "la calificación ... sólo indica cuanto sabe el alumno, pero lo deja y nos deja totalmente ignorantes de qué sabe, qué no sabe, cómo lo sabe y, ... gracias a qué sabe lo que sabe". (11). Esto es muy importante ya que dos alumnos pueden obtener la misma puntuación en una prueba pero podemos evaluarlos de manera distinta según los aspectos en que hallan fallado y el nivel de avance personal que muestren.

Conviene no confundir la acreditación con la calificación, pues la acreditación "tiene que ver con resultados muy concretos respecto a los aprendizajes más importantes que se proponen en un programa" (12). La acreditación y la calificación tienen que ver con la certificación del conocimiento, es en la calificación reportada en las boletas de los alumnos donde se concretiza el nivel de acreditación logrado. La acreditación tiene que ver directamente con los resultados alcanzados por los alumnos y con el problema de la eficiencia del sistema.

La evaluación es un concepto aún más amplio que el de acreditación pues un correcto desarrollo de la evaluación a lo largo -- del curso hará posible que se cumpla con los criterios de acreditación propuestos por el sistema. La medición, la clasificación de aciertos y errores, el calificar; son pasos previos, pero no indispensables para una evaluación. La medición es recomendable como antecedente de la evaluación por la objetividad -- que da a la información que usemos para evaluar. "La evaluación debe realizarse teniendo en cuenta todos los aspectos del educando, así como sus posibilidades reales y toda su producción -- escolar ..." (13).

V. FUNCION DE LA EVALUACION

La evaluación en la escuela primaria cumple muchísimas funciones, desde determinar la factibilidad de los objetivos hasta acreditar a los alumnos. Esto sucede ya que son susceptibles de evaluación todos los elementos del proceso E-A. La evaluación nos proporciona datos que nos conducirán si es necesario a reajustar el proceso para que resulte más útil y eficiente. En cuanto a los métodos de enseñanza la evaluación nos ayudará a determinar objetivamente si algún procedimiento didáctico es preferible a los demás, para el cumplimiento de los objetivos. Nos permitirá ajustar los métodos o técnicas didácticas a la realidad del grupo escolar y nos ayudará a reconocer los errores en la ejecución de estos para evitar caer nuevamente en ellos.

En relación con los recursos didácticos la evaluación nos permite seleccionar los más adecuados y desechar aquellos que no mostraron un beneficio al proceso E-A. La evaluación ayuda a determinar el tiempo que necesitamos para lograr los objetivos y a distribuirlo mejor dándonos una idea más clara de la factibilidad de logro de los objetivos en el tiempo previsto durante el ciclo escolar.

Si los alumnos lograron o no los objetivos no debe atribuirseles la responsabilidad exclusiva del logro, ya que en el proceso intervienen muchos otros elementos que pueden haber distor-

cionado el curso correcto del proceso E-A. La evaluación ayuda a evitar esas desviaciones. A los alumnos les permite saber que deseamos que aprendan, les dice que aspectos les presentan dificultad para que le pongan más atención y les estimula los hábitos de estudio. La evaluación refuerza la motivación del alumno pues "si los alumnos se dan cuenta de que van a reconocerse sus esfuerzos y su aprovechamiento, el aprendizaje será más ameno y aumentará la motivación interna". (14)

El maestro es quien más puede aprovechar los datos que proporciona la evaluación. Si el maestro sólo usa la evaluación para calificar al alumno no está aprovechando la total potencialidad de la evaluación. Debe aprovechar las evaluaciones de su grupo para mejorar la calidad del proceso E-A, para saber que objetivos se lograron y cuales no, porqué sucedió esto y buscar opciones para mejorar los resultados. Basados en la evaluación podemos establecer y afinar metas cada vez más prácticas para nuestros alumnos tomando en cuenta sus diferencias individuales.

La evaluación cumple funciones de selección, clasificación y orientación. Cumple funciones de selección cuando nos ayuda a determinar quién o quiénes representarán a la escuela en un concurso, o a quién podemos aceptar en nuestro grupo de teatro o danza, o qué contenido debemos presentar para aclarar las dudas, etc.: cumple una función de clasificación al organizar los grupos ya sea de manera homogénea o heterogénea, al integrar los objetivos o contenidos según las características de estos,

etc.; y de orientación al ayudar a nuestros alumnos a decidir - sobre la naturaleza de sus estudios posteriores, etc. "La evaluación constituye la base para una acción educativa racional.- El planeamiento de la labor escolar no puede realizarse si no - se sabe qué es lo que se tiene y hacia donde se puede llegar".- (15)

La evaluación nos informa sobre el nivel de partida de los alumnos, de las aptitudes, potencialidades que nos muestran, de la cantidad y calidad de los conocimientos que poseen. Nos ayuda a detectar aquellos que no trabajan al máximo de su capacidad, - el grado de desarrollo de los rasgos de los alumnos, etc.

"La enseñanza eficaz toma en cuenta lo que la persona ya sabe o no sabe al iniciar el aprendizaje. Es improductivo * y quizá perjudicial para esa persona * colocarla en un peldaño de demasiado alto o demasiado bajo en la secuencia del aprendizaje. Se deben determinar las destrezas iniciales cada vez que se considera una nueva unidad de enseñanza". (16)

Otras de las funciones de la evaluación son:

- Appreciar los resultados de la metodología empleada y hacer -- las correcciones necesarias.
- Retroalimentar el proceso.
- Dirigir la atención del alumno hacia lo más importante.
- Orientarlo hacia lo que se espera de el.
- Que tome conciencia de su nivel de logro y de su grado de a-- vance.
- Reforzar oportunamente las áreas deficientes.

- Calificar con justicia al alumno.
- Juzgar la viabilidad de los programas y
- Planear las experiencias de aprendizaje sobre bases reales.

En síntesis la principal función de la evaluación es: mejorar - la calidad y rendimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

VI. MEDIOS E INSTRUMENTOS AUXILIARES PARA LA EVALUACION

Para evaluar el aprendizaje, el maestro puede auxiliarse de numerosos medios e instrumentos, que le proporcionen bases objetivas del nivel de logro de los alumnos con respecto a los objetivos. Según la naturaleza del objetivo a lograr será el instrumento que deberá emplearse. Sin lugar a dudas el instrumento de evaluación más empleado por los maestros es la prueba o examen-escrito; aunque los maestros, diariamente, y casi sin notarlo, utilizan muchos otros medios para valorar la labor de sus alumnos como: los interrogatorios orales, las observaciones de su desempeño individual y grupal, las pruebas de ejecución, los cuestionarios, etc.

Los objetivos educacionales han sido clasificados de acuerdo al tipo de comportamiento que el alumno evidencia al lograrlo; han aparecido varias clasificaciones pero la más usual es la clasificación o taxonomía propuesta por B.S. Bloom y colaboradores. Ellos clasifican a los objetivos en tres áreas: la cognoscitiva que se refiere a conocimientos, la afectiva que comprende actitudes, valores, intereses, etc. y la psicomotora que se refiere a destrezas para el manejo de herramientas, materiales, etc. -- Bloom ofrece toda una taxonomía de los objetivos educacionales, la cual se presenta sintetizada en el cuadro 1 (para mayor claridad se puede consultar: Lafourcade, P.D. Evaluación de los aprendizajes). Tomemos conciencia de que no sólo los objetivos --

de aprendizaje del área cognoscitiva pueden evaluarse, también- el área afectiva y la psicomotora son susceptibles de evaluación.

Cuadro 1. Taxonomía de Bloom *

Campo Cognoscitivo	Campo Afectivo
1. Conocimiento	1. Recepción
2. Comprensión	2. Respuesta
3. Aplicación	3. Valoración
4. Análisis	4. Organización
5. Síntesis	5. Caracterización por un valor o complejo de -- valores
6. Evaluación	

Para el área psicomotora aún no se ha elaborado una taxonomía - completa que pueda utilizarse en todos los niveles de enseñanza.

A. La evaluación del área cognoscitiva

Como maestros sabemos que no todos los conocimientos que impartimos a nuestros alumnos tienen el mismo nivel de dificultad. - En ocasiones sólo pretendemos que aprenda fechas o símbolos, -- otras veces tratamos de que aplique principios o leyes básicas- de las ciencias, también podemos pedirle que juzgue la actua--- ción de personajes destacados de la historia, etc. Como podemos apreciar esta área es muy amplia y existen distintos grados o - niveles dentro del campo cognoscitivo.

Para medir el grado o nivel de logro de objetivos de esta área- usamos casi siempre las observaciones y las pruebas o exámenes-

(*) Fuente: Elaborado por el autor.

de rendimiento, las cuales pueden ser de diferentes tipos. Podemos usar también escalas estimativas, listas de cotejo, cuestionarios, entrevistas, etc.

Como ya se había mencionado, una prueba es una serie de problemas, preguntas o tareas que el alumno debe responder o solucionar. Existen diferentes tipos de pruebas, entre otras: pruebas orales, (estructuradas o no); pruebas escritas de tipo ensayo; pruebas escritas de tipo "objetivas"; y pruebas prácticas de ejecución o funcionales.

Las pruebas orales como su nombre lo indica son aquellas en que el alumno debe manifestar de viva voz sus conocimientos; pueden ser muy útiles para valorar la calidad de ciertos aprendizajes, para evaluar las habilidades específicas en la comunicación oral y la capacidad para intervenir en discusiones grupales sobre temas académicos, etc. Pueden ser de base estructurada o no estructurada, son de base estructurada cuando el maestro prepara las preguntas o situaciones de tal manera que el alumno pueda responder a ellas sin necesidad de extenderse mucho. En las pruebas orales de base no estructurada el alumno tiene una mayor libertad para manejar la respuesta, extenderse lo que suponga conveniente y con la profundidad y recursos que crea necesarios. Es importante que el maestro de confianza a los alumnos - pues los niños tímidos o nerviosos pueden quedar en desventaja respecto a sus compañeros más desenvueltos.

En las pruebas escritas de tipo ensayo, se formulan al alumno - una o varias preguntas que deberá contestar con libertad en - - cuanto a la extensión y redacción de la respuesta. Aquí el niño tiene que usar sus habilidades para ir organizando sus ideas y expresarlas por escrito. Si bien son fáciles de construir y aplicar son laboriosas para calificarse dada la variedad de respuestas que podemos obtener de nuestros alumnos. Son muy recomendables para medir la capacidad para organizar y aplicar la información y para integrar el conocimiento de distintas áreas. Al calificar estas pruebas debemos recordar que sólo debemos tomar en cuenta la eficiencia del rendimiento en cuanto al aprendizaje que queremos medir, y no la aplicación del niño, su disciplina, la forma de la letra o la ortografía (a menos que ese sea el objetivo).

Las pruebas escritas de tipo "objetivas" imponen al alumno restricciones en cuanto a la respuesta que va a emitir. Están construidas a base de reactivos o items cerrados y muy específicos - que no requieren elaboración de las respuestas, sino que basta con mencionarlas o señalarlas.

Llamamos reactivo a cada pregunta de la prueba; el reactivo o - item es la "instancia o aspecto elemental que se consigna en -- una prueba y que está diseñado para provocar una respuesta por parte del alumno" (17). El contestar este tipo de prueba tiene estrecha relación con la capacidad para leer bien, por eso los alumnos con deficiencias en la lectura tienen problemas para --

contestarlos aún y cuándo conozcan las respuestas.

La observación es algo que los maestros hacemos continuamente, y de esta manera podemos obtener mucha información valiosa para evaluar a nuestros alumnos; instrumentos y técnicas de observación no son sinónimos. Una técnica de observación es el proceso de observar algo y registrarlo tomando en cuenta las directrices que hay que seguir para hacer válida esa observación. Los instrumentos de observación son por ejemplo: una lista de cotejo, una escala de evaluación, un registro anecdótico, un cuadro de participación, etc.

Las principales ventajas de usar la observación para evaluar son: a) permite valorar el avance de los alumnos continuamente, detectando las desviaciones o problemas oportunamente para poder corregirlos, b) no son tan amenazantes para el alumno como las pruebas escritas, c) podemos obtener un gran número de datos que tal vez no se podrían obtener de otra manera. Es muy importante que el observador no disuelva su atención dentro del ambiente del grupo, para lo cual es necesario especificar la conducta que queremos observar y por qué. No debemos poner atención a más de 1 o 2 conductas porque correríamos el riesgo de perdernos lo significativo. Debemos tratar de observar a todos los alumnos a distintas horas del día y sólo centrar nuestra atención y dedicar más tiempo a aquellos niños con algún tipo de problema. Además hay que registrar y resumir inmediatamente las observaciones.

Una manera de registrar las observaciones son los cuadros de -- participación. Estos nos ayudan a determinar el nivel de participación de los alumnos en las actividades escolares. Este tipo de cuadros sólo informan eso, no indican el por qué algunos par ticipan y otros no. Al utilizarlos debemos evaluar de preferencia en pequeños grupos y concretándose a observar sin tomar par te en los hechos, registrando de inmediato la participación de cada alumno y su repercusión en el grupo.

Las listas de cotejo, también llamadas de corroboración o verificación, son listados de conductas, pasos a seguir o actividades para realizar, que son marcados por el observador en el momento en que se presentan. El observador solo debe señalar si se presentan o no esos rasgos o características. Las listas de cotejo no permiten evaluar la calidad o frecuencia con que se presen-- tan los rasgos. Para hacer buen uso de este instrumento se su-- giere:

- Usarlas sólo cuando deseamos averiguar la presencia o ausen-- cia de un rasgo.
- Especificar claramente los rasgos.
- Observar de uno en uno a los alumnos y checar sólo los rasgos mencionados en la lista.
- Tener una lista para cada alumno, etc.

Las escalas de calificación o evaluación son semejantes a las - listas de cotejo, pero además marcan el grado en que se presen-- ta el rasgo. Pueden ser numéricas, descriptivas, comparativas y

de comparación por pares.

En las de tipo numérico se marca un número para indicar el grado en el que se presenta una característica. Se utiliza una clave común para evaluar los rasgos que queremos observar, la clave puede ir desde el 1 hasta el 5 (nunca más de 10 grados) y se le dá un significado a cada número desde insatisfactorio o pésimo para el menor valor hasta sobresaliente o excelente para el número mayor.

En las escalas gráficas de evaluación, en lugar de utilizarse valores predeterminados, el nivel en que se presenta el rasgo se marca en una línea continua que va desde el nivel más bajo al nivel más alto de presencia del rasgo.

En las escalas de tipo descriptivo "a través de diversas categorías se describen en forma sucinta, pero del modo más exacto posible, la característica o el rasgo a ser observado" (18). De esta manera se evita el asignar un significado personal a los rasgos o características a observar.

Las escalas comparativas de evaluación proporcionan varias muestras estandarizadas de distintos niveles de calidad, para que el observador compare el producto realizado por el alumno con los proporcionados con la escala y se le evalúe de acuerdo a la muestra que se asemeje más a él.

En la comparación por pares el maestro compara a todos los alum

nos entre sí por parejas calculando posteriormente el número de veces que cada estudiante fue superior a otro, para de esa manera asignarle un valor o rango. Estos ocho instrumentos de evaluación basados primordialmente en la observación, si bien pueden usarse en algunos tipos de conductas del área cognoscitiva--resultan mucho más útiles para evaluar las otras dos áreas.

B. La evaluación de las áreas afectiva y psicomotora

Los objetivos que los programas de educación primaria nos muestran, no son todos del tipo cognoscitivo. Hay algunos que repercuten en mayor medida en las áreas afectiva y psicomotora y son objetivos que tienen una gran importancia, si queremos mejorarlas actitudes de nuestros niños. El aprendizaje de destrezas --cognoscitivas es importante y muchos maestros dedicamos todo --nuestro tiempo a ellas, olvidando lo necesario que es forjar el carácter y la personalidad de los futuros ciudadanos. Los maestros nos mostramos a veces renuentes a evaluar las conductas --afectivas por la dificultad que esto entraña. Algunos consideran que la formación de valores corresponden al hogar y deciden no intervenir, otros piensan que la medición afectiva carece de confiabilidad y validez, por lo laborioso y tardado de la elaboración de instrumentos de evaluación, y la subjetividad que se manifiesta en ellos. Las conductas de tipo psicomotor como es--cribir, pintar, bailar, son más fáciles de observar y registrar.

Entre los instrumentos y técnicas que podemos utilizar para eva

luar el área afectiva y psicomotora son, entre otros, algunos de los ya mencionados en el área cognoscitiva como: la observación y sus instrumentos (listas de cotejo, escalas numéricas, gráficas, descriptivas, comparativas, etc.). Además "la investigación ha mostrado que la conducta afectiva sí puede medirse a través de pruebas escritas" (19) aunque su confiabilidad y validez disminuye. Para estas áreas también podemos usar las pruebas de ejecución o funcionales, los registros anecdóticos, etc.

Las pruebas de ejecución, prácticas o funcionales, son aquellas en que se pide al alumno que realice una determinada actividad-real para comprobar su nivel de eficiencia. Estas pruebas tienen mayor validez que las orales o escritas en las que el alumno debe mencionar como hacer algo, pues en ocasiones el hecho de saber como hacerlo no garantiza que sea capaz de realizarlo. Son especialmente útiles en ciencias, artes, educación física, tecnológicas, pero no privativas de estas áreas. Para apreciar justamente las conductas manifestadas en una prueba funcional - tenemos primero que identificarlas, describirlas y fijar criterios para medir la calidad del proceso.

Los registros anecdóticos, también llamados registros de hechos significativos de la vida escolar, son registros de hechos significativos de la vida escolar, son registros de hechos específicos y particulares de cada estudiante. Los registros deben reunir ciertas características: a) deben describir qué sucedió, en qué momento y qué circunstancias rodearon el hecho, b) ano--

tar por separado la interpretación de la conducta y las recomen-
daciones para tratarla, c) anotar un solo incidente, que debe -
ser significativo, en cada registro.

Los registros anecdóticos tienen ciertas ventajas y limitacio--
nes. Entre las ventajas podemos citar que éstos describen inci-
dentes críticos de conducta espontánea, describiendo de manera-
más exhaustiva la conducta del alumno y sirven para tener una -
basé para evaluar al alumno y como marco de referencia en caso-
de conductas problemáticas. En cuanto a las limitaciones, la --
principal es el tiempo que toma redactarlas, además de lo difí-
cil que es ser suficientemente objetivo en las apreciaciones.

Estos son algunos de los instrumentos que podemos usar en estas
áreas, otros son: el sociograma, la técnica de "adivina quien--
...", la apreciación del alumno por sus compañeros, la técnica-
de designación, las escalas de actitudes, etc.

VII. EVALUACION EN LA ESCUELA PRIMARIA

En la Escuela Primaria la evaluación del aprendizaje de los alumnos se rige de acuerdo a lo establecido en el Acuerdo 17 sobre evaluación que expidió la SEP. en agosto de 1978, En el instructivo para aplicar el Acuerdo 17 se hace mención de la importancia de dar un juicio correcto del desempeño de los alumnos ya que las evaluaciones erróneas repercuten negativamente en la formación de los niños.

El instructivo recomienda no aplicar exámenes finales sino realizar una integración de las evaluaciones parciales obtenidas por el alumno. Entre los instrumentos de evaluación que se sugiere utilizar están todos los mencionados en el capítulo anterior, aparte al sociodrama, y recomienda además tomar en cuenta en las evaluaciones las actividades diarias del salón de clases como: los ejercicios escritos (en la libreta o en el pizarrón); las manifestaciones orales del niño en interrogatorios, discusiones, etc.; las actividades extraclase; los recursos estimativos de la observación del niño por el maestro, sus padres, otros maestros, compañeros; la autoevaluación por el mismo niño.

Sin considerar que instrumento de evaluación se utilice, el maestro debe llevar un registro formal de los resultados obtenidos por el alumno. Los documentos que se utilizan para validar la acreditación de los estudios son: boletas y registro de evaluación, cuadros de concentración, constancias de estudios y en

el sexto grado las formas CAP-1, CAP-2, REL-1 y REL-2.

La notación utilizada actualmente en la Escuela Primaria utiliza los números del 5 al 10. La notación 5 indica que no se alcanzaron los objetivos propuestos y las notaciones 6, 7, 8, 9 y 10 indican el nivel de eficiencia con que se alcanzó el objetivo, teniendo la siguiente significación: 6-suficiente, 7-regu- lar, 8-bien, 9-muy bien y 10-excelente.

Para comprender mejor de que manera se puede realizar la evalua ción del aprendizaje en la escuela primaria consideraremos sepa radamente al primero y segundo grados debido a la naturaleza es pecial de los Programas Integrados.

A. Primero y Segundo Grados

En el primero y segundo grado de educación primaria la labor do cente se desarrolla de acuerdo a los Programas Integrados. "La - Integración consiste en presentar al alumno las cosas, los he-- chos como se presentan en la realidad, como un todo unificado, - susceptible de ser estudiado desde cada una de las áreas de a--- prendizaje" (20). Los Programas Integrados no presentan un pro- grama para cada área de estudio sino que éstas vienen integra-- das en torno a un núcleo integrador por unidad y por módulo. -- Los Programas Integrados constan de ocho unidades divididas en- cuatro módulos cada una; las unidades tienen un carácter secuen cial y gradual, de tal manera que el alcanzar los objetivos de-

la octava unidad supone haber alcanzado y superado los de las - unidades anteriores.

La octava unidad supone haber alcanzado y superado los de las - unidades anteriores.

Esto trae consigo un aspecto muy importante en cuanto a la promoción de los alumnos, pues el aprobar la octava unidad implica aprobar el grado y no lograr los objetivos de esta unidad, aún- y cuando haya aprobado las primeras unidades implica la no acreditación y la repetición del curso. Para la evaluación del a-prendizaje en el primero y segundo grados los mismos Programas- Integrados dan algunas recomendaciones:

1. Atender las diferencias individuales. Debemos considerar que, sobre todo en el primer grado, no todos los niños llegan a - la escuela en igualdad de condiciones. Sus antecedentes y experiencias son distintas y estas marcan el carácter único y- especial de cada niño dentro del grupo escolar.
2. Atender al trabajo de cada alumno. Para valorar el aprovechamiento del niño tomaremos en cuenta su esfuerzo, su interés- y dedicación en el trabajo, su actitud hacia él. Debemos va- lorar más que nada el proceso que siguió el niño, más que el dominio que alcance de los conocimientos.
3. Tener presentes los objetivos de grado. Ya que éstos nos guían y marcan la pauta para evaluar a los alumnos.

4. Respetar la integración. Consideraremos en la evaluación la respuesta total del niño hacia los objetivos y las actividades realizadas.
5. Auxiliarse de las actividades sugeridas en el programa. Debemos notar que algunas actividades corresponden a comportamientos marcados en el objetivo y que podemos usarlas para evaluar su logro.
6. Apoyarse en la técnica de observación. La observación sistemática es la que más datos puede darnos para evaluar al alumno, además podemos usar otras técnicas para ese fin.
7. Usar tablas de registro. Registrar diariamente las observaciones sobre el desempeño del niño.

Para estos grados se recomienda comenzar el ciclo escolar con una evaluación diagnóstica del desarrollo intelectual, social, afectivo y motor de los alumnos. En el primero y segundo grado de primaria la evaluación de los objetivos se traduce en calificaciones separadas de acuerdo a la naturaleza de los objetivos; considerándolos dentro del aspecto en que tienen mayor repercusión, los aspectos en que se agrupan son:

"Expresión: Comprensión de diversos lenguajes (verbal, plástico, corporal y otros), comunicación en los distintos lenguajes, interpretación, comprensión y expresión de situaciones, manifestación equilibrada de sí mismo, manifestaciones artísticas.

Socialización: Conciencia de sí mismo, conciencia del otro,-

conciencia del grupo, colaboración, solidaridad, respeto a los demás, responsabilidad, autonomía, trascendencia y resultados de su relación.

Destrezas: Conciencia del esquema corporal, ubicación espacio temporal, utilización del cuerpo, coordinación motriz gruesa, coordinación motriz fina, y habilidad para operar instrumentos.

Conocimientos: Formación y desarrollo de conceptos, adquisición, organización y aprovechamiento de información, interpretación y aplicación de conocimientos" (21).

Como ya se menciona la técnica más recomendable para evaluar en primero y segundo grado en la observación sistemática del desempeño de los alumnos, además podemos utilizar las técnicas sociométricas, listas de cotejo o corroboración, entrevistas informales, pruebas de ejecución, etc. El empleo de pruebas escritas de tipo objetivo implica mayor dificultad para el alumno dado que su nivel de lectura aún es bajo, pueden usarse en el primer grado siempre y cuando el maestro lea las instrucciones y los números de las cuestiones se señalen con figuras o símbolos en vez de notaciones numéricas aún no dominadas por los niños. Conforme avanza su nivel de lectura puede utilizarse este tipo de pruebas dando preferencia a los reactivos del tipo de identificación de figuras y complementación de enunciados (es muy importante apoyar estos reactivos con información visual). En el segundo grado pueden usarse reactivos con un poco más de complejidad como los de opción múltiple, de respuesta breve, de ordenamiento o jerirquización (con menos de 4 datos), los items de correspondencia deben de preferencia estar apoyados en dibujos, gráficas o mapas y los de tipo problemá deben ser sencillos y no implicar muchas operaciones para resolverse.

B. Tercero a Sexto Grado

A partir del tercer grado los programas se han estructurado de manera independiente para cada una de las ocho áreas del currículo de educación primaria y que son: español, matemáticas, -- ciencias naturales, ciencias sociales, educación física, educación artística, educación tecnológica y educación para la salud. Cada área esta dividida en ocho unidades formadas por objetivos y actividades de aprendizaje que se sugieren para lograrlos. -- Los objetivos están redactados en forma de conducta a fin de poder ser evaluados más fácilmente por el maestro y los mismos -- alumnos.

Como los programas de cada área son independientes, para efectuar la promoción de alumnos. Sólo quien acredite las ocho áreas puede pasar al grado superior, el hecho de no acreditar -- una de ellas hace necesario que repita el grado. Para determinar la acreditación de cada área se evalúa y califica cada unidad de aprendizaje, promediándose después las ocho unidades, si el promedio es inferior a 6 el alumno no acredita el área.

En los programas de tercero a sexto se recomienda al maestro -- que realice la evaluación de manera permanente durante todo el ciclo escolar y se le proporcionan las siguientes sugerencias:

1. Tener siempre presentes los objetivos generales del área y -- los de la unidad. Ya que estos nos sirven como marco de referencia para evaluar el nivel de logro de los alumnos.

2. Emplear técnicas e instrumentos de evaluación apropiados. Como técnica básica se sugiere la observación, aunque no se -- descarta el empleo de otras técnicas e instrumentos como las pruebas objetivas, las técnicas sociométricas, etc.
3. Atender a la participación del alumno. Considerar y dar im--portancia debida al proceso que siguió el alumno para lograr los aprendizajes, tomar en cuenta su participación en el proceso, su interés, perseverancia, colaboración, iniciativa, -- etc.
4. Procurar que la evaluación sea integral. Debe tomar en cuen--ta todos los aspectos mencionados en el programa de estudios y considerar los diferentes aspectos del desarrollo del niño.

Al igual que en el primero y segundo grado es muy útil comenzar el ciclo escolar con una evaluación diagnóstica del nivel de conocimientos con los que cuentan nuestros alumnos, para determi--nar sus deficiencias, considerar las posibles dificultades con--que nos enfrentaremos, tomar las decisiones pertinentes. Los -- instrumentos de evaluación de que podemos hacer uso del tercero al sexto grado, aparte de los ya mencionados en primero y segun--do, son: las pruebas orales, de preferencia de base estructura--da, la autoevaluación no formal, las pruebas objetivas con reac--tivos más elaborados como los de falso y verdadero, de ordena--miento de más de tres datos, multiítem de base común, apareaa---miento o relacionar (de preferencia con 10 reactivos como máxi--mo), etc.

En el sexto grado podemos usar además las pruebas orales de base estructurada o no estructurada, pruebas de ensayo, la auto--evaluación en un nivel más profundo, los inventarios de personalidad, los test de habilidades, las pruebas objetivas con reactivos de cualquier tipo, etc. Claro que hay que considerar el - nivel de cada grupo y de cada alumno en particular a la hora de decidir que instrumentos o técnicas de evaluación usar, pues como ya se mencionó existen circunstancias que impiden el óptimo-
aprovechamiento de estos instrumentos.

VIII. ELABORACION DE PRUEBAS OBJETIVAS

Las pruebas objetivas son altamente estructuradas y se les llama así porque pueden calificarse sin hacer uso de las apreciación subjetiva del examinador. Preparar una prueba objetiva requiere más tiempo del que requiere una prueba de ensayo pero al revisarla y calificarla es un proceso más rápido y más fácil.

Una buena prueba objetiva debe reunir ciertas características, entre otras:

- Estar escrita en lenguaje claro.
- Tener reactivos de diferentes grados de dificultad.
- Ser economía en tiempo para contestarla y revisarla.
- Ser confiable, válida, representativa, etc.

La confiabilidad de una prueba se refiere a que si la aplicamos en distintas ocasiones. Los resultados obtenidos por los alumnos serán similares. Algunos factores que afectan la confiabilidad son: el número de ítems, su homogeneidad y discriminación; si son muy pocos ítems disminuye la confiabilidad, lo mismo sucede si son muy heterogéneos o si los ítems no son elaborados con un amplio grado de discriminación. La confiabilidad se ve afectada también por la homogeneidad del grupo, el grado de dificultad de la prueba y la objetividad de las puntuaciones.

Una prueba es válida cuando mide con precisión la conducta que especifica el objetivo que vamos a evaluar. La validez del con-

tenido de una prueba "se define como el grado en que un test mi de una muestra respresentativa de un contenido de una asignatura y de la conducta que traduce su uso funcional". (22)

Una buena prueba objetiva debe tener un grado de dificultad media o sea que pueda ser resuelta por cerca de la mitad de los alumnos; debe ayudarnos a separar y distinguir a los alumnos según su nivel de rendimiento. No debemos organizar las pruebas sólo en base a conocimientos de hechos específicos o terminología, debemos elaborarla teniendo en cuenta los distintos niveles del aprendizaje que deseamos en nuestros alumnos y para eso podemos auxiliarnos de la taxonomía. Además la prueba no debe ser tan extensa y laboriosa de contestar que la mayoría de los alumnos no puedan resolverla en el tiempo previsto.

A. Planeación de una prueba objetiva

Si bien no es fácil elaborar una buena prueba objetiva, una buena planeación de ella nos facilita su elaboración y nos ayuda a obtener una información más objetiva y confiable del nivel de los conocimientos adquiridos por los alumnos. Para elaborar una prueba objetiva podemos seguir los siguientes pasos:

1. Identificar y esbozar los objetivos y contenidos a evaluar.
Aquí señalamos él o los objetivos que se evaluarán y se hace un esbozo de los contenidos que abarcan cada uno de ellos.
2. Establecer los criterios de asignación; distribuimos los ob-

jetivos y los contenidos según su importancia o el tiempo y-empeño invertido en el estudio de cada tema.

3. Asignar el porcentaje de la prueba que corresponderá a cada-contenido u objetivo según el criterio de asignación.
4. Determinar el total de reactivos que tendrá la prueba y re--partirlos según el porcentaje que corresponda a cada objeti-vo.
5. Determinar el nivel de conocimiento (según la taxonomía) que medirá cada reactivo y el grado de dificultad.
6. Elaborar un banco de reactivos para la prueba, los reactivos deben ser de diferentes tipos.
7. Realizar la prueba: seleccionando, organizando y distribuyen-do los reactivos, redactando las instrucciones para los alum-nos, formulado y reproduciendo la prueba.
8. Preparar la clave de respuestas y los puntajes para califi-e-car.

B. Recomendaciones generales acerca de las pruebas

Al redactar una prueba es muy importante hacerlo en lenguaje -claro y procurando que el vocabulario sea el mismo que se usó -en clase. Debemos asegurarnos de que los reactivos traten sobre

aspectos importantes del contenido u objetivos que pretendemos evaluar y que sólo exista una respuesta correcta para cada uno de ellos. Además, al presentar los reactivos en la prueba se sugiere colocar primero los más fáciles de responder dejando para el final los más complejos.

Es conveniente incluir en la prueba de dos a cuatro tipos de reactivos, ya que el empleo de un sólo tipo puede dejar en desventaja a quienes tengan especial dificultad para resolverlo. La cantidad recomendable de reactivos en una prueba es tantos como sean necesarios, al menos uno por cada objetivo. En la Escuela Primaria es común hacer pruebas con diez o menos reactivos, esto no es conveniente, pues se recomienda un mínimo de 20 reactivos en las pruebas formativas y de 50 en las sumarias o finales, claro que esto puede variar según las circunstancias de cada prueba en particular.

Las consignas o instrucciones deben estar claramente redactadas, de manera que los estudiantes comprendan con seguridad lo que se espera que realicen. Si se considera que las instrucciones pueden no ser del todo claras es conveniente poner uno o dos ejemplos de como deben resolverse los ítems.

Cuando aplicamos una prueba en nuestro grupo es muy conveniente que:

- Los alumnos estén enterados de cuándo se realizará la prueba.

- Que eviten situaciones angustiosas y duerman bien la noche anterior al examen, que no den al examen más importancia de la que tiene, etc.
- Al momento del examen debe procurarse que no se vea interrumpido por extraños que visitan el salón.
- Tomar las medidas necesarias para evitar la "copia" entre los alumnos.
- Dar confianza y tranquilidad a los alumnos, etc.

IX. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

1. Si queremos elevar el nivel cualitativo de la enseñanza debe mos partir de una evaluación que nos muestre cuál es el ni-- vel en que nos encontramos y que fallos debemos corregir.
2. La evaluación no es un momento aparte en el proceso E-A; si no que está presente desde que iniciamos el proceso educati- vo.
3. Debemos cuidar la objetividad y justicia en nuestras evalua- ciones, pues los juicios que emitimos sobre nuestros alumnos tienen una gran importancia en sus vidas presentes y en su - desempeño futuro.
4. Aprovechamos los datos obtenidos de la evaluación, no los u usemos solo para asignar calificaciones, sino para mejorar - la calidad de la enseñanza.
5. La evaluación es un concepto más amplio, que abarca y supera los alcances de los términos prueba y medición.
6. La evaluación cumple muchas funciones en la escuela primaria, la principal es elevar la calidad y el rendimiento del proce- zo E-A.
7. Las tres áreas: cognoscitiva, afectiva y psicomotora son su- ceptibles de evaluación y no debemos descuidar la evaluación

de las dos últimas.

8. En la escuela primaria se recomienda hacer uso de la observación sistemática para evaluar el desempeño de los alumnos.

9. El instrumento de evaluación al que más recurren los maes---tros aparte de la observación es la prueba objetiva. Al elaborarla debemos cuidar que cumpla los requisitos para medir---con suficiente validez el aprendizaje marcado por los objetivos.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Imideo G. Nerici. Metodología de la enseñanza. Argentina. - Ed. Kapelusz. 1980. p. 118
- 2 SEP. Normas Fundamentales. México. 1980. p. 5.
3. Ibid. p. 31.
4. Idem.
5. G. Clavss y H. Hiebsch. Psicología del niño escolar. México. Ed. Grijalbo. 1975. p. 209.
6. Ibid. p. 211.
7. William Mehrens. Medición y evaluación en la educación y en la psicología. México. Ed. CECSA. 1982. p. 19
8. Azucena Rodríguez citada por: Moran Oviedo en la Revista -- Perfiles Educativos No. 27-28. México. UNAM-CISE. 1985.p.12.
9. Porfirio Moran Oviedo. Op. cit. p. 12.
10. Fernando Carreño H. Enfoques y principios teóricos de la -- evaluación. México. Ed. Trillas. 1983. p. 20.
11. Ibid. p. 27.
12. Porfirio Moran Oviedo. Op. cit. p. 21.

13. Imideo G. Nerici. Op. cit. p. 115.
14. William Mehrens. Op. cit. p. 22.
15. Rosa A. P. de Spencer y María Celina de Giudice. Nueva Didáctica General. Argentina. Ed. Kapelusz. 1964. p. 154.
16. William Mehrens. Op. cit. p. 21.
17. Fernando Carreño. Op. cit. p. 69.
18. Pedro D. Lafourcade. Evaluación de los aprendizajes. Argentina. Ed. Kapelusz. 1969. p. 163.
19. William Mehrens. Op. cit. p. 348.
20. SEP. Programa Integrado. Primer Grado. México. 1985. p. 56.
21. Ibid. pp. 81-82.
22. Pedro D. Lafourcade. Op. cit. p. 186.

BIBLIOGRAFIA

- ANTOLOGIA. Tecnología educativa. Licenciatura en educación pre-escolar y primaria. México. SEP. 1978.
- CALONGHI, L. y otros. El problema de la evaluación. Madrid. Ed. ITEP. 1979.
- CARREÑO HUERTA, Fernando. Enfoques y Principios Teóricos de la evaluación. México. Ed. Trillas. 1983.
- CARREÑO HUERTA, Fernando. Instrumentos de Medición del rendimiento escolar. México. Ed. Trillas. 1983.
- CLAUSS, G. y Hiebsch. Psicología del niño escolar. México. Ed.-Grijalbo. 1975.
- NERICI, Imideo G. Metodología de la enseñanza. Argentina. Ed. -Kapelusz. 1980.
- LAFOURCADE, Pedro D. Evaluación de los aprendizajes. Argentina. Ed. Kapelusz. 1969.
- LAFOURCADE, Pedro D. La evaluación en organizaciones educativas centradas en logros. México. Ed. Trillas. 1982.
- MEHRENS, William A. Medición y evaluación en la educación y en la psicología. México. Ed. CECSA. 1982.
- Perfiles educativos No. 27-28. Revista del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos. México. UNAM. 1985.

RODRIGUEZ CRUZ, Hector y Enrique García Gzz. Evaluación en el -
aula. México. ANVIES. 1982.

SEP. Normas Fundamentales. México. 1980.

SEP. Programas de 1°. a 6°. Grado. México. 1985.

SPENCER, Rosa A. P. de, y María Celina de Giudice. Nueva Didác-
tica general. Argentina. Ed. Kapelusz. 1964.

124799